

LA PROTESTA

PUBLICACION ANARQUISTA

(Prohibida por la dictadura argentina)

Precio del ejemplar: 0.03 cts

AÑO XXXIV.

Montevideo, abril 12 de 1931

Correspondencia, valores y giros, a J. Sasire, Casilla de correo 255

N.º 6479.

Formando el cuadro

Circula como una consigna en todo el mundo, desde hace una docena de años, el exterminio de las ideas de libertad y de justicia en los hombres que las sostienen y propagan. La historia no conoce un período semejante de bestialidad desenfrenada; ni siquiera las épocas negras de la intolerancia religiosa han alcanzado la intensidad y la universalidad de la reacción fascista de nuestros días. El sistema económico del capitalismo, el más nefasto desde el punto de vista de los valores humanos y de las propias necesidades de los pueblos, se debate en un sin fin de contradicciones y se revuelca en la impotencia frente a los problemas que le plantea su mismo desarrollo. Y en esa situación, en esa encrucijada en que la humanidad debe elegir un nuevo camino o sucumbir, las fuerzas del privilegio se dispusieron a librar la última batalla, tomando con mano de hierro la rienda del aparato estatal y esforzándose por torcer el rumbo de la historia en su beneficio.

Había dos perspectivas, dos caminos, dos derroteros. Desde el comienzo de los conglomerados humanos fué así. En un interminable tira y afloja, matizado con sangrientas luchas y penosos sacrificios; se ha venido eludiendo a través de los siglos la definición clara en pro de uno o de otro camino. Se buscaron las medias tintas, los medios tonos, por temor a lo desconocido o por conveniencia particular en los factores principales de los acontecimientos. Así surgieron en las últimas centurias: el republicanismismo, el liberalismo, la democracia, soluciones insuficientes y engañosas, y su práctica no sólo no aportó a los pueblos las bendiciones que prometían, sino que acabó por desprestigiar las ideas mismas de libertad que se invocaban como inspiradoras. De ahí que del seno mismo del proletariado haya nacido la idea de establecer un autocratismismo, un absolutismo aparentemente al revés; pero en el fondo creador de nuevas minorías de privilegiados y condenados a estrellarse en el escollo en que naufragaron todos los sistemas políticos que menospreciaron al hombre en beneficio de éstas o las otras abstracciones. La dictadura del proletariado no instaurará un mundo más humano, más justo y más libre, sino que perpetuará bajo otras formas la explotación y la dominación del hombre por el hombre. La experiencia rusa es ya bastante demostrativa al respecto.

Si el ejemplo ruso no convence más que a aquellos a quienes el gobierno soviético paga para que se le defiendan hasta en sus crímenes; el ejemplo italiano, mejor dicho, casi mundial del fascismo, del cual llevamos ya en diversos países muchos años, no sólo no dará solución a ninguno de los problemas planteados por el desenvolvimiento económico y las complicaciones políticas, sino que provocará un emporamiento. Y es que tanto el fascismo como el bolchevismo buscan una salida en la anulación del hombre, mientras que, al contrario, la solución está en la afirmación del individuo y en la exaltación de sus derechos a la vida, a la libertad y al disfrute de las riquezas naturales y de las producciones por su esfuerzo.

Buscar una salida del caos actual en el autoritarismo morboso de la última docena de años, es aumentar el caos, hacerlo más enmarañado y tenebroso y poner más en peligro el porvenir de la especie. El hombre, rey de la creación, soberano de todas las fuerzas, con los grandes recursos de la técnica y del ingenio, trabaja hoy mucho más en su autodestrucción que en la conquista de condiciones de vi-

da más dignas y más nobles. Ahí está el gran cuadro de la hora.

Los anarquistas, frente al bolchevismo y al fascismo, frente a la democracia y al liberalismo vergonzante de la burguesía, sostenemos la bandera de la libertad integral, tomamos al hombre como medida de todas las cosas y propiciamos una era de solidaridad y de justicia mediante la supresión de todos los privilegios políticos y económicos. La luminosidad de nuestras ideas hace daño a los cultores del absolutismo, y como nuestro movimiento es además una colectividad de lucha, en rebelión permanente contra el mal, somos objeto de una guerra sin cuartel por parte de los más variados sectores. En estos momentos, ante la gran coalición de enemigos, nos encontramos solos, ferocemente perseguidos, llenando las cárceles y lugares de destierro, forzados al ocultamiento y a la clandestinidad en casi todo el mundo.

No queremos cerrar los ojos y entonar lirismos para sofocar nuestro dolor ante tan angustiosa realidad. Las dictaduras nos vienen diezmando de un modo excesivamente peligroso; perdemos los mejores combatientes, los más nobles propagandistas, las instituciones, los órganos de difusión de nuestras ideas. La prensa anarquista, tan rica hace años, apenas está representada por una media docena de publicaciones. ¿Qué queda en la Argentina del floreciente movimiento que había hecho concebir tantas esperanzas?

La razón está de nuestra parte, nuestras ideas contienen en germen un mundo nuevo de libertad y de felicidad. Pero ¿qué hacer? La fuerza lo arroja todo, arroja la razón, arroja la verdad y pisotea la justicia. ¿Quiéreme decir esto que debemos resignarnos, dejar caer los brazos en señal de desaliento y de derrota? De ninguna manera, quiere decir que los anarquistas, perseguidos, vejados, calumniados, sufriendo todas las contrariedades y todas las penurias, deben estrechar filas, reconocerse hermanos y edificar sobre su fe y su abnegación una muralla de defensa y de ofensa. Es preciso, como los viejos tercios amenazados por la destrucción, formar el cuadro, recurrir a todas las fuerzas de la pasión, del fervor y del sacrificio para esgrimir en defensa de la idea de libertad todas las armas, todas las armas que pueden herir al adversario y no a quien las emplea.

Una campaña indispensable pro Cisneros, Kerbis y Oyhenard

Desde hace un par de años esperan Cisneros, Kerbis y Oyhenard el fallo de la justicia histórica por un delito que no han cometido y cuya confesión les fué arrancada a fuerza de torturas. Esos compañeros son absolutamente inocentes. Es preciso recalcar esto porque es así, porque no tuvieron ninguna participación en los sucesos que motivaron su encarcelamiento. Por eso la lucha proletaria para arrancar esas víctimas del odio de clase será al mismo tiempo una lucha contra las brutalidades policiales y contra la facilidad con que la magistratura se dobla a las sugerencias de la policía. De tanto en tanto se ha dado a la publicidad informes para esclarecer el caso de esos tres compañeros y se llegó incluso en una de esas campañas intermitentes a la huelga general. Es preciso volver a la carga con más tenacidad y más constancia y libertar a esos presos para que vuelvan al seno de sus familias y de la gran familia proletaria que los espera.

Las organizaciones obreras del Uruguay, conjuntamente con los anarquistas, deberían poner en el primer plano de sus agitaciones la libertad de Cisneros, Kerbis y Oyhenard.

Desde estas columnas exhortamos a todos los compañeros a reanudar la amortiguada campaña y a preparar el ambiente para una intensa reclamación en nombre de los trabajadores.

Mientras permanecemos en la actitud pasiva que observamos en los últimos tiempos, nos haremos cómplices de la privación de libertad de esos compañeros, junto con sus torturadores.

El fascismo en el Brasil

El gobierno "provisional" del Brasil, que sigue las huellas de la época que ocurre como mejor puede, ha dictado un decreto relativo a la prensa, que dice así:

"El gobierno provisional comunica que sólo le permitirá publicaciones en los diarios dentro de los límites de la colaboración, quedando expresamente prohibido informar sobre cualquiera de los puntos que a continuación se denominan:

- 1.º — Publicación sobre la situación financiera, con el fin de desprestigiar la acción del gobierno, justamente cuando es necesaria la cooperación de todos.
- 2.º — Comunismo, huelgas, perturbaciones del orden, etc.
- 3.º — Noticias de cualquier naturaleza, con el fin de perturbar la vida del ejército, marina y policía.
- 4.º — Noticias sobre cuestiones de nacionalismo y política exterior.
- 5.º — Noticias tendenciosas sobre la acción del gobierno en los Estados.
- 6.º — Toda campaña tendiente a desprestigiar la obra de la revolución.

Todos los diarios deben ser notificados de esas medidas a fin de quedar prevenidos. Cualquier transgresión, inclusive la publicación de la presente notificación, dará motivo al cierre del diario, lo que será sumariamente ordenado por el intervector, sin recurso de apelación."

Con eso basta y sobra para caracterizar el régimen político imperante en el Brasil y sobre el cual nosotros no nos hablamos formado ninguna ilusión.

La fuga de la Penitenciaría Nacional de Montevideo

El 18 de Marzo es una fecha célebre en la historia proletaria por la proclamación de la Comuna de París, el heroico gesto del pueblo parisiense para iniciar un nuevo período de su vida. Pero en el calendario subversivo habrá que anotar en ese día otro hecho, de menor significación histórica, claro está, pero sin embargo, símbolo de liberación y de reparación.

Nosotros estimamos que la libertad de los presos, cualesquiera que sean, aun cuando pudieran ser nuestros mismos adversarios, es algo sagrado y ante lo cual ni cabe duda ni vacilación de ninguna especie. La cárcel no sólo no corrige, no sólo no mejora al llamado delincuente, sino que lo afirma en su mordería, si es enfermo, o en su ruidosa errancia si es un equivocado. No creemos en la cárcel y por eso somos adversarios de la privación de la libertad, cualquiera que sea el pretexto. En consecuencia, toda fuga de presos es recibida por nosotros con aplausos cordiales. Pero, el caso de la Penitenciaría Nacional de Montevideo, merece más que aplausos: es merecedor de admiración, por el trabajo tenaz, penoso y peligroso de meses y meses que le precedió. En efecto, desde una finca situada a una cuarentena de metros del penal, se hizo un túnel subterráneo que significa de por sí una obra maestra. En un momento dado, ese túnel se abrió en la Penitenciaría y dió salida a varios penados cuya libertad se quería recuperar. Entre los que volvieron de ese modo a la vida estaba Vicente Salvador Moretti, Agustín García Capdevilla, Jaime Tadeo Peña, Pedro Bonadía Rivas, Rafael Eguez, Modardo Rivero Camoiram, Carlos Cúneo Paves y otros más.

Los tres últimos nombrados son panaderos a quienes se acusa de un hecho de huelga en la panadería "La Buena Estrella", en La Teja, que se encuentran desde hace cinco años bajo proceso, sin haber sido todavía sentenciados.

Montevideo vivió varios días pendiente de las noticias de la fuga y de la persecución de los evadidos. Fué movilizad el ejército uruguayo para la captura de los fugitivos, dándose el caso de acudir, como a Carrasco, cuatrocientos hombres de tropa para esperar con la policía en la búsqueda. Estaría demás que nos fuéramos a enumerar la serie de arbitrariedades policiales cometidas con motivo de la pesquisa; la mayor parte de los domicilios de compañeros fueron allanados, destilando por la policía de investigaciones centenares de anarquistas.

La pesquisa tuvo éxito parcial. Montevideo es una aldea grande, pero siempre una aldea. La población se convirtió en policía honraría y al fin se encontró una pista. El 25 de Marzo el comisario Nogué, con gran acopio de fuerzas del ejército y de la policía, allanó un Club Colorado situado en Maroñas y encontró allí a Moretti. Con él estaban M. A. Rosigno, Andrés Vázquez, J. M. Paz y Enrique Malvicini. Contrariamente a lo que se esperaba, no se resistieron, en vista de que les era imposible la fuga. Los detenidos confesaron haber trabajado en el túnel que facilitó la evasión, por lo cual serán procesados. Para algunos de ellos la policía argentina ha pedido la extradición, pero por el momento deberán cumplir la pena que los corresponde según el código penal uruguayo. Después se verá...

Pocos acontecimientos han despertado en esta ciudad un entusiasmo tan grande como el de la evasión a que nos referimos. Los diarios han llenado durante semanas páginas y más páginas, dando hasta los mínimos detalles de la epuración y los pelos y señas de los capturados. Incluso se filmó una película para entretener esa curiosidad mal sana.

Respecto de los demás fugitivos, los panaderos y los catalanes, acusados del asalto al Cambio Messias, hasta el momento no se ha vuelto a saber de ellos. Lo cual nos alegra.

LA PROTESTA en Montevideo

No es la primera vez que nuestro diario ha visto la luz en Montevideo, cuando la reacción impidió su salida en la Argentina. En el trágico período del Centenario, algún número de este vocero ha sido impreso en esta orilla del Plata y transportado de contrabando al país vecino. En esta ocasión nos ha sido preciso decidimos a continuar la práctica libertaria en el Uruguay, ya que "La Protesta", más que un órgano de propaganda anarquista en la Argentina, era algo así como una bandera para los anarquistas de la América latina.

Aparecerá cuando pueda, con nris escasos recursos de que podemos disponer. Para su regularización, cuya necesidad todos los compañeros sabrán apreciar, solicitamos la ayuda de cuantos pongan por sobre todas las cosas los intereses del movimiento de la libertad y de la justicia.

El viejo grupo editor ha sido dispersado por la dictadura y se ha reconstruido en Montevideo un grupo editor de emergencia; que se hace responsable de la marcha de la publicación.

Compañero

Quienquiera que seas y donde quieras que te encuentres, al comprender como nosotros la importancia que ha de tener la aparición regular de un órgano de relación y de propaganda en la América latina, si en el ambiente en que actúas puedes encontrar alguna ayuda, apresúrate a enviarnos, como asimismo indicaciones, y observaciones para asegurar cada vez más lectores a esta hoja.

EL TERROR EN LA ARGENTINA

Un millar de trabajadores en las mazmorras

Para hacer una crónica detallada del terror argentino, no bastarían las reducidas páginas de este periódico. Sólo los que han vivido bajo el fascismo italiano pueden darse una idea de lo que significa la dictadura de Uriburu.

Aproximadamente un millar de trabajadores revolucionarios se encuentran en las mazmorras argentinas. Más de 250 compañeros han sido deportados a sus países de origen, habiendo logrado bajar en Montevideo la mayor parte, gracias a la decisión del Comité de Agitación contra las Dictaduras. Más de docientos anarquistas argentinos, después de pasar largas temporadas en Villa Devoto, en el transporte "Patagonia" en la Isla Marjón García, han sido enviados a Ushuaia. En esa primer remesa han ido Bergengren, Badracco, Rivolta, Anderson Pacheco y otros camaradas bien conocidos, de los cuales, seguramente, no todos volverán.

Reina el terror en todo el país; la "y marcial" sigue en vigor; la cuadrilla de asesinos que tomó el poder gracias al engaño y a la astucia, no puede sostenerse más que con la violencia militar. El ejército argentino fuerte contra el pueblo íntegro, se ha cobrado gloria, de gloria que infama, en los meses que lleva la dictadura del petróleo yanqui. Multitud de hogares han sido desahucados, familias numerosas han sido arrojadas en la miseria y el desamparo al privarles del padre o del hijo que ganaban el sustento con su trabajo. Algún día serán relatados esos horrores para que el pueblo aprenda a defender sus libertades.

Se hacen simulacros de elecciones pero el terror sigue en pie. Del movimiento obrero no queda más que aquella fracción reformista que se mostró dispuesta a servir de alombra a los dictadores. Ninguna voz independiente puede hacerse sentir, el derecho de reunión

de prensa son mitos históricos, el respeto a la dignidad y a la libertad del hombre son burdas patrañas. La intelectualidad se ha sometido, en perfecto estado de domesticidad. Si alguien puede vivir y medrar en la patria de Anchorena y de Santamarina es que le incensan a los amos y ensalza las maravillas de la tiranía.

Mientras tanto la miseria ha crecido atrozmente, la desocupación se ha multiplicado, los salarios se han reducido, el patronato se ha vuelto mucho más soberbio y despojado. Es la hora de los atracadores bien vestidos, de los pescadores en río revuelto. Se hacen operaciones financieras ruinosas para el país, y el pueblo tendrá que pagarle todo. Los fusilamientos, los asesinatos de trabajadores, las torturas están a la orden del día. Es imposible conocer todos los casos, pero podríamos dar ya numerosos ejemplos de barbarie que tarde o temprano reclamarán una reparación.

Los anarquistas hemos aprendido mucho, si es que tomamos necesidad de aprender. La lección recibida nos servirá para encauzar mejor nuestros esfuerzos futuros. Por las pérdidas sufridas han sido demasiado sensibles y las experiencias hechas nos han costado demasiado caras.

Algo nos consuela. Tenemos la plena seguridad de que una parte al menos de la cuenta abierta nos será pagada por los caudales de tantas desdichas. La dictadura ha extendido con su salvajismo cheques en blanco que los revolucionarios llenarán con sus reclamaciones de justicia. La sangre de los fusilados, el dolor de los muertos en el tormento, la tragedia de los arrancados de su hogar y sus hogares en las mazmorras, toda la dignidad y a la libertad del hombre son de eso tiene un precio, nada de ello cabe quedar en la impunidad.

Lo exige nuestro sentimiento de dignidad y lo exige el derecho a un porvenir mejor.

ELIGIO MACIAS

Hay tres categorías principales de anarquistas, tres modalidades de la personalidad revolucionaria libertaria. Indispensables las tres y las tres merecedoras de marchar en el más perfecto acuerdo. Cuanto mayor sea la colaboración y la comprensión mutua entre estas tres categorías revolucionarias, más vigoroso será el movimiento al cual dan sus energías. Nos referimos a los anarquistas propagandistas, a los anarquistas llamados vulgarmente

las grandes luchas proletarias. Habíamos de grandes luchas proletarias para aceptar la fórmula corriente, pero la verdad es otra. Una huelga, una protesta colectiva, una reivindicación de las masas organizadas es ante todo el fruto del espíritu de sacrificio de una minoría consciente que obra y trabaja en nombre y a beneficio de la gran masa. Ahí está el ejemplo de la lucha de un año contra la General Motors Argentina. Se declaró en huelga un millar de obreros, pero ¿qué habría sido de ese movimiento si no hubiese habido una docena de hombres dispuestos a la lucha y al sacrificio?

Cuando la acción incansable y tenaz de esa docena de hombres consiguió el ridículo triunfo, hemos ensalzando cuando pudimos la victoria para fomentar la idea de la organización obrera; pero en el fondo, mientras tejamos la piadosa mentira de la acción colectiva, pensábamos en la magnitud del esfuerzo de los que, como Macías, habían hallado a la poderosa empresa y cuyo nombre no salió del anónimo para cotizar los beneficios de la popularidad. ¿Quién conoce a estos combatientes más que en el círculo diminuto de la afinidad?

Macías era uno de esos militantes valerosos que ocupan en la lucha social los puestos de más riesgo. Todos los días, si era preciso, ponía su vida en peligro para realizar alguna comisión difícil o para llevar a cabo una acción de protesta o de defensa. A veces el brazo del pueblo se levantaba armado y él, en un tirón o se lanzaba al encuentro en reto. Aparentemente es un gesto espontáneo, pero no lo es más que en apariencia. Tras el gesto se oculta un hombre probado de convicción y de coraje. Puede ser un Wickens o un Macías.

Hace sólo unos meses, Macías estuvo a punto de ser fusilado por la dictadura Argentina. Tres de sus compañeros cayeron en poder de las gentes de Uriburu y fueron condenados a ser pasados por las armas; se les comió la pena monstruosa por la de prisión perpetua estando ya a pocas horas de la muerte. Macías se salvó por un milagro, como se había salvado otras veces, muchísimas veces, después de gastar todas las balas d. su revolver contra los esbirros. No quiso salir de Buenos Aires de inmediato; si Montero, Ares y Gayoso hubieran sido fusilados, Macías habría quedado en Buenos Aires y los hubiera vengado en un acto de protesta que podría haber sembrado el terror y el espanto en todos los espíritus.

Macías tenía ánimo y comprensión suficientes para los grandes gestos. Su vida espiritual entera giraba en el círculo de la lucha. Su inacción momentánea no era sino preparación para alguna tarea arriesgada y necesaria. Los tiranos no pueden dormir tranquilo, mientras haya hombres de este temple y de esta psicología.

Hace algunos años se proyectó en Europa la liquidación de un abyecto verdugo del pueblo, un monarca cubierto de sangre y de oro. Se había ideado un plan magnífico, se estudiaron todos los detalles y se vendieron todas las dificultades, menos una. "Paba" en la cadena de los conjurados era un eslabón, una persona que habría de conducir el acto desde el cual se llevaría a cabo el atentado. Inmediatamente se pensó en Macías, y desde Europa se le propuso el viaje. Una serie de inconvenientes imposibilitaron el traslado y el atentado se frustró justamente por culpa del chauffeur elegido en la ausencia de Macías. Si este compañero hubiera podido llegar al lugar del proyectado atentado, el mundo habría contado con un verdugo menos y la historia de un gran país y quizás de toda Europa, habría cambiado de rumbo.

Y precisamente en los períodos de persecuciones y de terror, hombres como Macías son doblemente preciosos. Cuando la voz de la propaganda normal es sofocada por la violencia, no queda más que la violencia y la decisión para reconquistar un puesto a la luz del día.

Se estaba en la tregua que precede a la acción. Se meditaba sobre el mejor medio para conseguir el máximo de resultados. Macías esperaba; tenía el sentimiento de deber de revolucionario, y mientras llegaba la hora concurría a los locales obreros para informar de la marcha de la organización. Turbios personajes a quienes no se les conoce ni en la propaganda ni en la lucha, que si alguna habilidad revelan es para sí asalto impune a los fondos gremiales cuando otros han creado con innumerosos trabajos la organización, vieron en Macías un elemento peligroso para el disfrute de su both presente y futuro y azuzaron en pro de su exterminio. Una noche se aprovechó una pequeña incidencia para ultimarlo a puñaladas. Ocho golpes mortales le dieron. Macías inverte y sorprendido apenas pudo defenderse. Así cayó uno de los militantes nuestros que más se jugaron en la Argentina y más dispuestos estaban a jugar contra la policía, el capitalismo y el Estado. Sus asesinos podrán estar satisfechos. Han prestado a la dictadura de Uriburu un inapreciable servicio y han privado al anarquismo militante de un precioso soldado.

Justo con Macías cayó también mortalmente herido otro compañero nuestro, Alvarez Nieto. El golpe de los cobardes iba dirigido a los dos. Conducidos al hospital y sometidos de inmediato a una intervención quirúrgica, a los pocos días Nieto comenzó a reponerse, mientras que Macías entró en un período de decadencia que duró tres semanas. Jamás hemos presenciado una agonía más larga y dolorosa. De cuando en cuando le animábamos un poco con la esperanza — piadosa mentira — de la próxima revolución contra la dictadura argentina; por un instante se olvidaba de sus dolores y revivía por la gravedad de su estado el arrastrado poco a poco a la tumba. El 19 de Marzo a las cinco de la mañana se extinguió para siempre en el Hospital Macliel de Montevideo. Al otro día fueron inhumados sus restos en el Cementerio de Buco, a donde concurrieron numerosos amigos y compañeros que entendieron de esa manera rendir un tributo al caído y repudiar el vil asesinato.

Volvemos a hablar de Macías y de su muerte. Para todo llegará la hora.

La dictadura argentina enfrenta la prensa burguesa el más inmundado apoyo

Los deportados y fugitivos de la dictadura argentina se acogieron a la caareada hospitalidad uruguayaya para salvar su vida y burlar los instintos siniestros de una cuadrilla de asesinos que se posesionó en el terreno de los puestos de comando del Estado. Esa famosa hospitalidad ha resultado amarga para los revolucionarios que se salvaron del terror argentino. Una prensa sin escrúpulos y sin dignidad, al servicio de la política venal de los partidos reaccionarios, ha ofrecido sus bajos servicios a los amos de la hora en la Argentina y ha iniciado una campaña de desprestigio contra los deportados, calificándoles de una manera infame prepiniendo a la población contra ellos, formando a su alrededor un cerco de hambre y de desesperación.

trado en el Uruguay supera por el veneno que destila día a día y por los procedimientos que emplea a todo lo que podíamos imaginar. Un diario llegó incluso a publicar galerías de obreros deportados de la Argentina, incitando a la población contra ellos. Si no se han realizado ya los programas a que esa campaña cobardo e infame tiende, no es por culpa de sus inspiradores.

Podríamos señalar ya casos que revelan los efectos de esa prédica de odios y que hablan muy poco en favor de la cultura y del respeto a las ideas de que tanto alarde se hace en las tertulias de café. No vale la pena. Sólo queremos decir una cosa: los hombres a quienes se ha de conducir el acto desde el cual se llevaría a cabo el atentado. Inmediatamente se pensó en Macías, y desde Europa se le propuso el viaje. Una serie de inconvenientes imposibilitaron el traslado y el atentado se frustró justamente por culpa del chauffeur elegido en la ausencia de Macías. Si este compañero hubiera podido llegar al lugar del proyectado atentado, el mundo habría contado con un verdugo menos y la historia de un gran país y quizás de toda Europa, habría cambiado de rumbo.

No habría en ese caso más responsables que aquellos que han jugado con la dignidad de unos hombres que, perseguidos y en la miseria estarán siempre a mucha mayor altura moral que sus detractores.

Los dos caminos

El anarquismo puede ser estudiado en dos aspectos, en dos factos inseparables: como idea y como acción. Juntamente acaba de aparecer en alemán el tercer volumen de la historia de la idea anarquista por Max Nettlau, el amigo y maestro tan conocido de los ambientes libertarios. En esa obra, el estudioso encontrará una profusión incomparable de materiales para el conocimiento de nuestras ideas de no gobierno, de no autoridad. Se señalan allí sus diversas manifestaciones, su desarrollo e incluso sus desviaciones y atenuamientos. El tercer volumen a que aludimos y que se titula "Anarquistas y social-revolucionarios", abarca todo un período de acción violenta, en el cual los hechos individuales, a veces muy poco escrupulosos, eran confundidos con los hechos anarquistas.

Netlau hace una distinción entre anarquismo y revolucionarismo más o menos socialmente imprudentes. Se parece tanto a lo que estruendo a la que estamos viviendo, particularmente en estos últimos años, que sería nuestro deseo poder facilitar a los camaradas su lectura de ese gran libro.

Pero no era a eso a lo que queríamos referirnos, sino a las dos manifestaciones básicas del anarquismo, que se han debilitado últimamente en proporciones alarmantes. Si Nettlau llegara a nuestros días en su reciente recopilación histórica, no podría menos de constatar un debilitamiento considerable de potencialidad de nuestras aspiraciones en el terreno teórico y en el terreno práctico. Numerosos factores han venido contribuyendo a ese deplorable estado de cosas. Mencionaremos simplemente algunos, sin agotarlos.

Intelectualmente, el anarquismo ha perdido mucho de su viejo esplendor por la desaparición de los hombres que más prestigio le daban con sus escritos o su personalidad. ¿Pensese sólo en las grandes pérdidas experimentadas en los últimos tres lustros. Las figuras que podríamos llamar representativas han muerto o fueron asesinadas por la reacción o puestas fuera de combate de otro modo, como en el caso de Malatesta en Italia. Las terribles persecuciones y los grandes peligros a que están expuestos nuestros camaradas en los diversos países han impedido el desarrollo de una propaganda eficiente y por tanto obstaculizaron la aparición de simpatías y apoyos en los individuos predispuestos por su educación y su temperamento a la comprensión de nuestras ideas. Hubo también una oleada de menosprecio por las ideas en tanto que tales, inspiración sostenida principalmente en el movimiento obrero. Ese menosprecio condujo a muchos camaradas a dejarse absorber por el movimiento "píe", en el que no obstante los esfuerzos de una minoría más comprensiva, se produjo un atenuamiento en la visión de las ideas a. arquistas, teórica y prácticamente. Se advierte esto cuando se conversa con la mayor parte de aquellos militantes de las organizaciones gremiales, incluso de las que se proclaman de tendencia libertaria; tienen del anarquismo un ideal bastante vago, muchas veces deformado y erróneo, raramente una concepción clara de lo que somos y de lo que queremos en tanto que adversarios del principio de autoridad y del monopolio. Por otra parte, y no nos costaría mucho trabajo probarlo, esa vaguedad de la comprensión del ideal anarquista es una de las características de nuestro movimiento en esta hora. Los compañeros estudiosos son los menos; los más son los que se contentan con algunas nociones imprecisas con algunas afirmaciones y algunas negaciones fáciles.

En el terreno de la acción, de la lucha obrera y social, por la que hemos encon-

trado en el Uruguay supera por el veneno que destila día a día y por los procedimientos que emplea a todo lo que podíamos imaginar. Un diario llegó incluso a publicar galerías de obreros deportados de la Argentina, incitando a la población contra ellos. Si no se han realizado ya los programas a que esa campaña cobardo e infame tiende, no es por culpa de sus inspiradores.

Podríamos señalar ya casos que revelan los efectos de esa prédica de odios y que hablan muy poco en favor de la cultura y del respeto a las ideas de que tanto alarde se hace en las tertulias de café. No vale la pena. Sólo queremos decir una cosa: los hombres a quienes se ha de conducir el acto desde el cual se llevaría a cabo el atentado. Inmediatamente se pensó en Macías, y desde Europa se le propuso el viaje. Una serie de inconvenientes imposibilitaron el traslado y el atentado se frustró justamente por culpa del chauffeur elegido en la ausencia de Macías. Si este compañero hubiera podido llegar al lugar del proyectado atentado, el mundo habría contado con un verdugo menos y la historia de un gran país y quizás de toda Europa, habría cambiado de rumbo.

No habría en ese caso más responsables que aquellos que han jugado con la dignidad de unos hombres que, perseguidos y en la miseria estarán siempre a mucha mayor altura moral que sus detractores.

Nueva remesa de deportados

Entre los días 5 y 9 del corriente, han llegado trece compañeros más a estas playas. Muchos de ellos habían sufrido ya cinco meses de detención en la cárcel de Villa Devoto. He aquí los nombres: A. Alonso, A. Quelpo, M. Silva, A. Lampon, V. Querol, García Girau, E. Navas, A. Ronco, E. Mosquera, S. Cárquera, Cañada, Pálvio D'Antonio y S. Olivares.

Quedan en Villa Devoto más de diez compañeros todavía.

A los sindicatos y agrupaciones

Los sindicatos obreros revolucionarios del Uruguay y las agrupaciones anarquistas encontrarán en estas páginas la mejor disposición para reflejar sus actividades de acuerdo al espacio disponible.

Informes al IV congreso de la Asociación Internacional de los Trabajadores

Entre los materiales que daremos a conocer en estas columnas a partir del próximo número, figuran algunos de los informes y tesis enviados al cuarto Congreso de la Asociación Internacional de los Trabajadores, cuyo valor doctrinario y de orientación sabrán estimar nuestros amigos.

Dicho congreso se acaba de realizar en Ginebra y en él ha estado representada la Asociación Continental Americana de los Trabajadores.

El patriotismo como fuente de beneficios

Nuestro moderno sistema económico no tiene una arteria nacional, lo mismo que los sistemas de economía del pasado o que la economía en general. Incluso allí donde los sostenes del sistema capitalista desarrollan demostrativamente el problema nacional y con patriótico entusiasmo, no se hace nunca por impulso interior sino por interés bien calculado. La palabra "patriotismo del socio", que ha formulado nuestro tiempo, corresponde aquí completamente a los hechos.

El patriotismo como fuente de beneficios

Pocos meses hace, las oscuras maquinaciones entre los dirigentes de la industria alemana de los armamentos y los representantes más depravados del periodismo francés han sido sacadas a relucir en un libro interesante. El autor escribe allí: "El 19 de Abril de 1913, el diputado Karl Liebknecht, apoyado por el diputado del Zentrum, Pfeiffer, hizo en el Reichstag un descubrimiento que puso en conmoción a toda Alemania: De la mano de documentos irrefutables demostró que Krupp, por intermedio de un cierto Brandt, hizo abornar a una serie de empleados del Gran Estado Mayor General y del Ministerio de la Guerra para entrar en posesión de importantes actas secretas sobre los próximos pedidos de armas. Además había tomado Krupp a su servicio oficiales de todas las graduaciones hasta el generalato y el almirantazgo, con los más altos sueldos, cuya misión consistía en llevarle a él los pedidos del ejército. Como eso no bastara, en unión con otros proveedores de material bélico, como Mauser, Thyssen, Dueren, Loewe, compró una parte de la prensa para estimular el patriotismo y la mentalidad guerrera. En una investigación domiciliar se encontró una parte de las actas secretas en casa del subdirector de los establecimientos Krupp, von Dewitz. Gracias a esa agitación periodística el pueblo alemán debía ser hecho accesible, en el sentimiento de la amenaza continua por otras potencias, a la compra de nuevos armamentos y a la consagración con ese fin de mayores sumas. Según la estación del año y la necesidad se modificaban los nombres del enemigo amenazante: si Krupp o Thyssen necesitaban pedidos de ametralladoras, era o bien el francés o el ruso; necesitaban los artilleros de Stettin encargos de acorazados, entonces Alemania era amenazada por Inglaterra. Liebknecht poseía entre su material de acusación una carta de la fábrica de armamentos de Loewe a su representante en París, con el siguiente texto: "Si es posible hacer público en alguno de los diarios más leídos en Francia, con preferencia el "Figaro", un artículo que diga aproximadamente: "el Ministerio de guerra francés ha resultado acelerar considerablemente las ametralladoras destinadas al ejército y duplicar el encargo originario". Haga todo lo posible para difundir esa y otras noticias idénticas.

ASAMBLEAS

(Firmado: Von Gontard, Director). Pero el informe no fué admitido en esa forma. La ministra era demasiado educada y el Ministerio de Guerra francés la habría desmentido de inmediato. En cambio aprobó unos días después — naturalmente de un modo del todo accidental — en el "Figaro" en el "Matin" y en el "Echo de Paris", una serie de artículos sobre las excelencias del armamento del ejército francés. Proviesto de esos números de periódicos intercedió el diputado prusiano Schmidt, un aliado de la gran industria alemana, al canceller del imperio y preguntó qué era lo que pensaba hacer el gobierno para contrarrestar las amenazas francesas y establecer el equilibrio del armamento. Mixtificado y al mismo tiempo medroso aprobó el Reichstag con gran mayoría y sin discusión los medios para el aumento de las ametralladoras. Francia respondió a eso con una nueva fortificación de esa especie de armas. Es decir ministró el "Figaro", la "Matin" y el "Echo de Paris" intranquilizaron al pueblo francés con fragmentos de hojas panfletarias, principalmente del "Post", cuyo principal acconista era von Gontard, la opinión pública en Alemania era trabajada de igual modo para justificar nuevos armamentos. Los dividendos de los Creuzot, de los Mauser y Krupp aumentaron, los directores se embolsaron dránes bonificaciones. El "Figaro", la "Matin" y el "Echo de Paris" recibieron una serie de cheques — y el pueblo, como siempre, pagó (Hinter den Kulissen des franzoesischen Jou) Von einen Pariser Chefredakteur, Berlin 1925).

El internacionalismo de los armamentos va más allá todavía. Es incluso un fenómeno completamente normal el de la unión comercial de la gran industria internacional de los armamentos a fin de abolir la competencia recíproca y hacer más rentivos los beneficios.

El espectacular asunto Putiloff en enero de 1914 ha demostrado claramente que en los establecimientos de esa firma en San Petersburgo no solo colaborada capital francés y alemán en la más sublime concordia, sino

que ayudaban a los rusos en la fabricación de sus cañones pesados, técnicos de primera clase de la industria armamentista de ambos países. Con dolorosa ironía advierte el autor del libro ya citado por nosotros: "Hinter den Kulissen des franzoesischen Journalismus".

Los establecimientos Putiloff, incapaces de cumplir con los encargos del Estado ruso, habían entrado en una colaboración con el Banco de la Unión Parísiense, que les prestó 24 millones, así como con Schneider de los establecimientos de Creuzot, que les dio los planos de sus morteros de 75 milímetros, sus ingenieros y los técnicos necesarios, y también con Krupp en Essen que puso a su disposición las experiencias de la artillería pesada alemana y sus peritos. Vamos aquí cómo los ingenieros franceses y alemanos y los obreros, fraternalmente unidos bajo la inspección de empleados administrativos y gentes de dinero, de los cuales unos pertenecían al grupo de la Unión Parísiense y los otros al Deutschen Bank, cooperaban en la fabricación de cañones con los que más tarde debían ser recíprocamente atacados. Algo sobrio, esa dominación del capitalismo internacional.

Como se expresa en la práctica esa comovedora relación comercial, al respecto nos da Newbold un ejemplo clásico:

El inventor del llamado torpedo-pero era un ingeniero inglés, de nombre Whitehead, ocupado hacia 1860-70 en los astilleros de Fiume en Hungría y allí desarrolló la idea más aún un oficial austriaco de marina, Robert Whitehead y el conde húngaro Georg Hoyos, eran los propietarios originarios del establecimiento en Fiume y de una sucursal en la ciudad inglesa de Weymouth, en donde se fabricaban piezas complementarias para los establecimientos en Woolwich como también para los compradores extranjeros. Después de la muerte de los dos propietarios originarios se formó en 1896 en Inglaterra una nueva sociedad que se planteó por objetivo la adquisición de la sucursal inglesa de la firma Whitehead y Cia. en Fiume y tomarla bajo su dirección. Uno de los primeros accionistas era el conde húngaro Alejandro Hoyos, cuya dirección estaba en la embajada, austriaco-húngara de Berlín. Su asesor jurídico en Inglaterra era el honorable L. A. Broderick. Estos dos señores quedaron ligados todavía con la compañía inglesa cuando Inglaterra se encontraba ya en estado de guerra con Austria-Hungría.

Hacia el mismo tiempo modificó también la compañía húngara, cuyo capital ascendía a 7.350.000, la composición de su directorio y lo integró con dos directores de cada una de las firmas siguientes: Armstrong and Whitworth and Co y Vickers and Sons, hne and Maxim. En 1914 se componía el directorio casi exclusivamente de representantes de las empresas más conocidas y poderosas de la industria inglesa de los armamentos.

Y con ese directorio y esa sociedad de empresas se construyó el submarino alemán N.º 5, que hundió en 1915 al acorazado francés "León Gambetta" con 600 franceses a bordo.

Tal es el patriotismo de la industria de los armamentos.

La edad media, siguiendo un instinto inferior consistió en los verdugos como al margen de la ley. No tenían ningún acceso y eran evitados por todos. Los modernos filibusteros de las altas finanzas y los reyes de la industria internacional de los armamentos, que acaban monedas con la matanza colectiva de millones de seres humanos, no necesitan temer a la opinión pública. Cubren sus infamias con los pliegos de la insignia nacional y dejan a los otros morir por la patria.

Rudolf Roeker.

LAVADORES DE AUTOS

El jueves 17 se realizó asamblea del gremio, en nuestro local social, a la hora de costumbre.

COMITE DE AGITACION CONTRA LAS DICTADURAS

Se reune el jueves 16, a las 21 horas, en Soriano 1433, para tratar importantes asuntos.



de acción y a los anarquistas constructivos, que pugnan por llevar a la realidad las ideas en la gran infinidad de posibilidades de expresión.

Nosotros sabemos valorar esa triple manifestación del pensamiento libertario. Rramente se dan esas tres modalidades en una sola persona; pero cualquiera de ellas que, o ponga de relieve es capaz de prestar inmensos servicios a la gran causa de la redención humana. Eligió Macías era un anarquista de acción. Ni pronunciaba discursos ni escribía artículos, pero sus hombres como él un movimiento revolucionario se convertiría en esteril platónico. Por temperamento era un rebelde y guiado por la reflexión y el conocimiento abrazó nuestras ideas con un fervor admirable. No vivía más que con el pensamiento de "er dill a la causa. La revolución era la dama de sus ensueños.

Su campo favorito de lucha era la Argentina; en ella ha combatido muchos años y ha contribuido, como el que más al triunfo de

ASOCIACION CONTINENTAL AMERICANA DE LOS TRABAJADORES

AL PROLETARIADO DE AMERICA



Compañeros:

Por su carácter combatiente, por el idealismo generoso que la inspira, la Asociación Continental Americana de los Trabajadores, representada por todos los hombres libres y por todas las instituciones obreras americanas de vanguardia, ha sufrido durante estos últimos meses los golpes rudos y corteros de la reacción estatal y burguesa.

Si arrojan una mirada retrospectiva y contemplamos el camino recorrido por nuestra querida Asociación a partir del Congreso Continental de Mayo de 1929, hasta el estado de la serie de insurrecciones militares, que descargaron sobre los pueblos americanos todas las calamidades de la opresión brutal y de la explotación voraz, veremos ese camino marcado por una serie de progresos que representaban otras tantas esperanzas para la revolución y para la causa de la Anarquía. Pero si podemos anotar una serie de éxitos demostrativos del prestigio creciente de nuestro organismo y de los ideales antestatales entre los parias del continente, las esperanzas en ellos fundadas se desvanecen ante la realidad de la hora dramática que vivon los pueblos.

Los regímenes militares que comenzando en Bolivia, se extendieron a Perú, Argentina, Brasil y Guatemala, gobiernan por la ley Marcial y el Estado de Sitio.

Todos los métodos de represión, todos los procedimientos de barbarie, desde la privación de los derechos personales y sociales, hasta la prisión, el destierro y el fusilamiento, son aplicados para restaurar el absolutismo del Estado, encarnado en la dictadura, en beneficio de las castas parasitarias, y de la perpetuación de la desigualdad social. Agregados estos países a Cuba, Venezuela, Chile, Paraguay, México, y a las repúblicas centro-americanas, donde impera incontrastado el oro yanqui, dan por resultado una extensión tal de la reacción que, América entera, crisol de razas, hervidero de pasiones e ideales, se sumerge en el más hondo retroceso material y moral.

El movimiento de la continental, que tiene ramificaciones y cuantos simpatizantes en todos los países, ha sido el primero en caer arrollado por la furia de la reacción.

En pocos meses — de agosto a la fecha — ese movimiento que se insinuaba promisorio y buscaba sus cauces en el alma popular, fué abatido, diezmados sus militantes, trastornado el panorama social americano.

Pero donde la A. C. A. T. sufrió el más rudo golpe, fué en la Argentina. La caída de la F. O. R. A. y del movimiento libertario en ese país — centro de irradiación de ideas y de intentos — es una pérdida incalculable, y, a su reedificación asignamos una importancia capital para reavivar los esfuerzos anarquistas continuados y sistemáticos en el continente.

La A. C. A. T. sufrió en sus organizaciones y en las personas que integran el Secretariado y el Consejo el rigor interno de la dictadura de Uriburu. La persecución, prisión y deportación de los miembros de los cuerpos citados, la censura a la correspondencia, produjeron como efecto inmediato la suspensión de toda actividad. Falto de órganos de relación, el movimiento continental ha quedado inconexo y desarticulado desde Octubre hasta la fecha — seis meses. Con la dictadura en la Argentina se ha cerrado para la A. C. A. T. un período de actividad organizadora y proselitista sin precedentes en América. Un nuevo período se abre a sus esfuerzos, un período de luchas tenaces, y de dificultades de todo orden en que, la solidaridad íntima y estrecha, la comprensión recíproca entre todas las partes del movimiento continental, se torna en el más sagrado de los deberes.

El Secretariado de la A. C. A. T., reconstruido en la capital del Uruguay a donde la dictadura militar arrojó una parte de sus miembros, reinicia sus actividades y apela a lo más íntimo de la conciencia de todos los simpatizantes y adherentes, al espíritu de camaradería y de lucha de todas sus organiza-

ciones y grupos, para concentrar los esfuerzos en torno al bálsamo de nuestras ideas y de nuestra acción: la Asociación Continental Americana de los Trabajadores. El Secretariado de la Continental estima como el primero de los deberes la acción contra el cancer dictatorial que envenena las fuentes de la vida americana. Este Secretariado espera que el estímulo a la reorganización de nuestro organismo bajo la bandera sin mancha del ideal anarquista encontrará eco propicio en el corazón de todos los hombres capaces de concebir y de sentir la magnitud de la tragedia actual. Tiene confianza este Secretariado por que sabe que en América existen fuerzas sanas y capaces de organizarse como contrapeso al avance dictatorial.

La lucha contra la dictadura es en síntesis la lucha por reconquistar los derechos a expresar en todos los terrenos las formas de pensar y de trabajar por el advenimiento de una sociedad mejor; estos derechos no son en forma alguna donativos de los gobernantes, sino conquistas sagradas que son producto de mil revoluciones precedentes, producto de las corrientes de libertad contra el estatismo y el privilegio. Y tiene confianza este Secretariado porque tales corrientes existen y palpitan entre las masas esclavizadas, y son las que dieron vida a la A. C. A. T.

FORISMO DE "CAPILLA"

No sería este el momento para ocuparnos de asuntos personales, y para censurar procedimientos; el proletariado argentino vive horas demasiado amargas como para ocuparse de estas cosas, que tras de perjudiciales ocupan un tiempo hermoso, que se podría invertir en algo útil para acelerar la caída de ese régimen de oprobio y de vergüenza; pero, es necesario decir algo, a fin de no hacerme cómplice de los procedimientos de ciertos individuos, que para vergüenza nuestra se llaman foristas.

Los que como yo fueron a la F. O. R. A. con ansias de lucha y de libertad, no lo han hecho para seguir a determinados apóstoles, con ambiciones de jefes; por el contrario, hemos acudido con ansias de liberación y de justicia; la brújula de nuestro pensamiento nos llevó hacia allí recordando su historia, su glorioso pasado; allí hemos encontrado la fuente de nuestro futuro; en aquella agua cristalina no hemos visto una sola mancha, y de ella hemos bebido, convencidos que era lo mejor, de esta forma me hice forista; forista convencido, no forista por conveniencia personal.

Pero, ¿qué desilusión cuando pude comprobar que en aquel crisol forjador de redentoras libertades, había "apóstoles" convertidos en jefes, que querían a todo trance dirigir el robo, para luego entregarlo al matadero? Entonces, pensé "estarán equivocados" y como la equivocación es humana, me he resignado, sin hacer sentir la más leve protesta; pero, no había tal equivocación, lo que había en "esos cerebros angulosos, era el espíritu de mandados; en ellos no cabía la idea de que pudiera discutirse iniciativa alguna que no saliera de algún miembro de la "familia" consejera; el que no aceptase tácticamente los dictados de la capilla, era de inmediato tratado de vendido, de agente irrogente, y de otras palabras, cuando no descalificado.

Aquello ya no era la F. O. R. A. de otros tiempos, ya no era el famoso baluarte revolucionario; o mejor dicho — y a los efectos de no confundir — los que no eran la F. O. R. A., eran los que estaban al frente de ella. No puedo creer que el proletariado que forma los cuadros de esta querida institución, estuviera de acuerdo con las prácticas y procedimientos de esos malos pastores.

Por el contrario, conocemos hombres e instituciones, que en ningún momento estuvieron de acuerdo con las recomendaciones de los que en un triste momento se erigieron en directores del proletariado forista.

El gremio al cual pertenecemos, y por el cual he dado mil veces todo lo que poseía, en ningún momento estuvo conforme con la actitud pasiva y cobarde de los que entonces — al decir de ciertos mentecatos — eran las más "grandes eminencias" que había tenido la F. O. R. A. ¿Pobre F. O. R. A.! ¿Cómo te villanías! Mientras estos ases recomendaban la calma, nuestro gremio sufría los más brutales zarzos y atropellos, los más activos militantes eran encarcelados y amenazados con el fusilamiento; la burguesía hundida cada día más sus garras en los trabajadores; las casas de automóviles habían desconocido a nuestro organización; nuestras reuniones, se querían controlarlas por los sabirros de O. S.; y a todo esto, el Consejo Federal respondía con las consabidas frases de que "aquí no ha pasado nada" y "la F. O. R. A. está intacta", a la vez que lanzaba a la circulación boletines que despreciaban al gobernar; aquí ya no pudimos permanecer callados, y por nuestra cuenta lanzamos a la calle un vibrante manifiesto en contra de la dictadura. Por ello dejáramos constancia de que los hombres que estaban al frente de la F. O. R.

que no es un producto artificial, sino el resultado lógico y natural de las mismas. Frente al Estado y la burguesía, que fortifican su dominación por medio de la reacción internacional, el proletariado revolucionario concibe la unidad de sus intereses ante estas fuerzas ofensivas, y concibe que la única forma verdadera para alcanzar su liberación está en la supresión del poder opresivo del Estado y del monopolio de la burguesía. Y surge entonces la conciencia internacionalista de que es expresión auténtica la anarquía y que adquiere formas organizadas en nuestra institución y en la Asociación Internacional de los Trabajadores.

Hay que reconquistar el terreno perdido y colocar a nuestras organizaciones en condiciones de desarrollarse progresivamente. La A. C. A. T. tiende a cumplir revolucionariamente un programa de transformación social. Por eso, sin echar en olvido este programa y la lucha por la consecución de mejoras inmediatas, estimula al proletariado del continente a luchar con todas sus fuerzas contra la reacción, para reconquistar los derechos que harán posibles la lucha por el mejoramiento inmediato y por la emancipación integral.

Las organizaciones adheridas y simpatizantes, las agrupaciones libertarias y los compañeros deben entrar en relación con este Secretariado, llegando así a la normalización orgánica de la A. C. A. T.

Abajo la reacción internacional!
Viva la Asociación Continental Americana de los Trabajadores!
Viva la Anarquía!

EL SECRETARIADO.

A. no interpretaban el pensamiento de la F. O. R. A. De la misma manera que ha precedido nuestra organización — la Unión Chauffeurs — han precedido otras muchas del interior de la república, que se podrían convenimos, pues, que esos hombres no son la F. O. R. A., ni siquiera se aproximan a su pensamiento, no tomen nuestros adversarios este argumento para sus menestores; en lo que a mí toca, he de seguir siendo forista como hasta aquí, y si algún obstáculo se interpusiera en nuestro camino, sabremos apartarlo y continuar hasta el fin nuestra marcha; esta es mi posición; enemigo de jefes y de capillas, pero amigo del movimiento de la F. O. R. A.

Hay algo que jamás podrá destruir la barbarie militarista; hay algo que invita a continuar la lucha con más valentía que hasta aquí, y esto es lo que nos anima y nos da aliento; aún hay hombres que se juegan la vida diariamente por nuestro movimiento; en ellos, amigos y adversarios se podrá ver el alma forista, verdaderamente forista. Ahí están a Gayoso, Montero y Ares; en ellos podéis admirar el valor de la F. O. R. A. Ahí tendéis, en la U. Chauffeurs, hinfundia de anónimos militantes, jugando la vida día a día; aún se puede contemplar en las calles de Buenos Aires, al igual que antorchas luminosas, las llamas purificadoras de los autónomos que parán la traición de sus conductores. En estos está, y no en los otros, el verdadero espíritu del "forismo", espíritu de lucha y de sacrificio y no de burocracia intemperante e inepta.

A los sátrapas que se hinchan con el nombre de la F. O. R. A., a los que desahucadamente trabajan desde las sombras, enviando cartas "aluminosas, llenas de veneno, por todas partes, a esos los despreciamos como "anarquistas", y como hombres los repudiamos. Adelante, pues! Viva la F. O. R. A.! Viva la Anarquía!

Avelino López.

DE LA VIDA SINDICAL

Triunfaron los huelguistas de "El Imparcial"

El Sindicato de Artes Gráficas acaba de obtener una victoria significativa, fruto de la perseverancia y del espíritu combativo manifestado a través de cuatro meses de acción, en que los huelguistas y la organización debieron de luchar, no sólo contra la prepotencia del capitalismo, sino también contra la malevolencia de elementos interesados en frustrar la huelga. He aquí las bases que, aceptadas por dicha empresa periodística, quisieron punto final a la contienda:

1. Los operarios que dejaron de pertenecer a la Empresa de "Imparcial" en la oportunidad que dio iniciación al conflicto, recibirán de dicha Empresa, a título de compensación, un mes de sueldo.

2. No será impedimento para prestar servicios en los talleres de "Imparcial" la afiliación de los operarios al Sindicato de Artes Gráficas.

3. La Empresa de "Imparcial" entregará al Sindicato de Artes Gráficas la suma de ochocientos pesos (\$ 400.00), cuyo destino será fijado por el expresado Sindicato en la forma que lo estimare conveniente. El representante

de "Imparcial" que firma el presente convenio tomará conocimiento de la resolución de Asamblea por la cual se fijó el destino de la suma expresada.

4. Del presente convenio se firman dos copias por intermedio de un representante de "Imparcial" y otro del Sindicato de Artes Gráficas.

5. El Sindicato de Artes Gráficas contrae con la Empresa el compromiso de divulgar ampliamente la terminación del conflicto, y el "Imparcial" se compromete a dar en sus columnas noticia clara y explícita de la solución del entredicho.

Además la organización acordó: "Reclamar el pago de doscientos cincuenta pesos, monto incuestionablemente menor a lo invertido en la propaganda pro boycott desde Agosto de 1930 (fecha de la primera y fracasada gestiones) hasta hoy."

Considerando que las erogaciones impuestas por el boycott no solamente han ocasionado al Sindicato un apreciable atraso en sus obligaciones mensuales sino que hasta le han impedido cumplir ineludibles deberes de solidaridad para con presos sociales y deportados, se reclama igualmente de la Empresa de "Imparcial" la suma de ciento cincuenta pesos, que el Sindicato de Artes Gráficas entregará al Comité pro Presos de la Unión Sindical Uruguaya, para que la distribuya según su criterio entre los presos a cargo suyo y demás presos sociales y deportados más necesitados de ayuda."

La dirección de "El Imparcial" aceptó igualmente las demandas transcritas.

La cantidad estipulada para los presos ha sido distribuida equitativamente entre los comités de la U. S. U. F. O. R. U. y de Agitación contra las dictaduras.

Que sirva este triunfo merecido de estímulo al proletariado que siente palpitar en su cerebro ideales de redención social.

LAS LUCHAS DEL SINDICATO UNICO DEL AUTOMOVIL

El Sindicato Unico del Automóvil, mantiene con los pulpos de la nafta, West India Company y Emergins, desde hace cinco años, una ruda batalla en la que entra en juego toda la capacidad de resistencia de esta organización. El Sindicato Unico del Automóvil, centro de gravedad del movimiento de la F. O. R. U. y una de las fuerzas más ponderables del movimiento sindical uruguayo, hace sentir con todo rigor el peso del repudio proletario, mediante el boycott, lo que ha llevado a las compañías a comprender que no basta el poder económico ilimitado para sofocar los sentimientos de dignidad e imponer su arbitrio a la clase trabajadora.

El Sindicato U. del Automóvil tiene ante sí la perspectiva de un triunfo que sería de incalculables consecuencias para el porvenir del movimiento obrero anti-autoritario del Uruguay. La victoria pertenece siempre al proletariado cuando éste, a través de todas las contingencias, hace valer altivamente sus reivindicaciones. Y cinco años de acción ininterrumpida son un magnífico exponente de tenacidad, que dan la medida de la capacidad combativa de los trabajadores del volante.

Además, la sección lavadores de esta misma organización, mantiene conflictos con los actuales garages:

"Cap", Yaguaron y Soriano.

"Del Plata", Cerro Largo y Convención.

"Las Flores", Garibaldi y General Flores.

"Treinta y Tres", Miguelete y La Paz.

"Minas", Uruguay y Minas.

Reconstitución del Secretariado

En vista de la situación argentina, el Secretariado de la A. C. A. T. se ha reconstituido en Montevideo, con dos miembros del mismo, habiendo nombrado la F. O. R. U. institución adherida, un tesorero interino, el compañero R. Rebagliati, en sustitución de J. Beregnier, actualmente deportado a Usuañá por la dictadura. En consecuencia, en lo sucesivo, los valores y giros que se hagan para la A. C. A. T. deberán venir a nombre de R. Rebagliati, Soriano 1432, Montevideo (Uruguay).

Enviamos el presente número a cuantas direcciones de compañeros y simpatizantes hemos podido obtener.

Se pide a los que deseen seguir recibiendo esta publicación nos lo hagan saber de inmediato.